

El aliento de vida de Banebdjedet: expresando una antigua creencia mortuoria egipcia en el periodo romano

Jónatan Ortiz-García¹

Recibido: 23 de abril de 2023 / Aceptado: 05 de junio de 2023

Resumen. Los estudios de los últimos años sobre las creencias osirianas en época romana han permitido acceder, a través de las prácticas reflejadas en los ajuares funerarios, a una esfera religiosa en apariencia homogénea, pero que experimentó cambios fruto de la propia evolución interna y no únicamente por los contactos culturales de la época. En este contexto se presenta este estudio sobre un concepto mortuorio que implica a uno de los animales sagrados mejor documentados (también en la literatura grecolatina): el carnero de Mendes, Banebdjedet. En los testimonios recogidos, que se estudian como conjunto por primera vez, dicha manifestación divina proporciona el hálito de vida necesario para la resurrección a los difuntos. El concepto está atestiguado escasamente, pero tuvo una expansión regional relativamente relevante y una perduración importante.

Palabras clave: carnero; cabra; Mendes; Banebdjedet; Menfis; creencias Osirianas; resurrección; Egipto romano.

[en] The Breath of Life of Banebdjedet: Expressing an Ancient Egyptian Mortuary Belief in the Roman Period

Abstract. Recent studies on Osirian beliefs in the Roman period have provided access to a seemingly homogeneous religious sphere through the practices reflected in funerary assemblages, but one that underwent changes as a result of its own internal evolution and not only because of the cultural contacts of the time. In this context, this study presents a funerary concept involving one of the best-documented sacred animals (also in Graeco-Latin literature): the Mendes ram, Banebdjedet. In the collected evidence, which is studied as a whole for the first time, this divine manifestation provides the breath of life necessary for the resurrection of the deceased. The concept is scarcely attested, but it had a relatively relevant regional spread and a significant duration.

Keywords: ram; goat; Mendes; Banebdjedet; Memphis; Osirian beliefs; resurrection; Roman Egypt.

Sumario. 1. Introducción. 2. Banebdjedet, el carnero de Mendes. 3. El aliento revitalizador del carnero sagrado: testimonios del Egipto romano. 3.1. Corpus y descripción. 3.2. Interpretación. 4. Referencias bibliográficas.

Cómo citar: Ortiz García, J. (2023): “El aliento de vida de Banebdjedet: expresando una antigua creencia mortuoria egipcia en el período romano”, *Gerión* 41(2), 599-621.

¹ Universidad Complutense de Madrid
E-mail: jonatan.ortiz@ucm.es
ORCID: 0000-0003-0506-3070

1. Introducción

Los animales ostentaron una gran importancia en la antigua religión egipcia hasta el punto de constituir uno de los rasgos más característicos de la misma;² y no solo desde el punto de vista de la representación iconográfica de las divinidades que tanto escandalizó a los literatos grecolatinos.³ De hecho, esta animalidad sagrada de grandes ramificaciones se erigió como uno de los últimos estandartes en caer de un universo simbólico de antigua tradición, que luchó hasta su desvanecimiento paulatino en el marco de las complicaciones político-religiosas que afrontaron los sistemas politeístas de la Tardoantigüedad.⁴

La especial consideración de los animales que poblaban el valle del Nilo y sus territorios adyacentes no era generalizada. Es decir, no todos ellos ostentaban la misma consideración sacra. Solo algunos de ellos, que los egipcios individualizaban entre los de su especie (Apis, Mnevis, Bujis, etc.), eran considerados encarnaciones de alguna divinidad; una clasificación ligada a unas marcas físicas que los caracterizaban como tal. Por otro lado, había unos cultos más extendidos que otros. Más allá de que pueda parecer una distorsión producida por las fuentes literarias grecolatinas que muestran interés en la materia, y que mencionan más a unos animales que a otros, sí que parece que había algunos de ellos que gozaban de una devoción que traspasaba los muros del recinto sagrado donde residían y eran objeto de culto (y visita).⁵

La veneración de ciertos animales no quedó restringida a un contexto local o incluso regional inmediato, sino que, más allá de la popularidad en determinadas épocas, también formaron parte de unas creencias que podemos considerar panegipcias y que encontramos en distintos periodos ligados a tradiciones muy antiguas, apareciendo especialmente plasmadas en los *corpora* literarios de ámbito mortuorio.⁶ De este modo, podemos encontrar a figuras como la del toro Apis en numerosos documentos de distintas épocas fuera del contexto menfita de donde era originario. Es en el estudio del ámbito de influencia y presencia de estos animales de especial consideración que situamos este trabajo, para tratar de profundizar en el conocimiento de uno de ellos, Banebdjedet, el carnero de Mendes, que no ha sido objeto de tanto estudio como otros; especialmente para época romana, cuando encontramos testimonios bastante interesantes sobre él. Situándonos en dicho marco cronológico, nos proponemos

² Me gustaría agradecer a la Dra. Elisabeth O'Connell su acogida durante mi tiempo en el *Department of Ancient Egypt and Sudan, The British Museum*, donde se encuentra uno de los sudarios estudiados en el presente trabajo. Mi agradecimiento también se dirige a la Dra. Cécilia Fluck (*Skulpturensammlung und Museum für Byzantinische Kunst*) por su ayuda durante la estancia que me permitió estudiar los sudarios en Berlín; principalmente en el *Ägyptisches Museum und Papyrussammlung*, a cuya dirección y personal también me gustaría dar las gracias por las facilidades en el acceso a los materiales y el permiso de publicar las imágenes tomadas durante el estudio de las piezas.

³ Cf. Colonna 2021, con bibliografía actualizada.

⁴ Cf. Alföldi 1952; King 1961; Brown 1971; MacMullen 1981; MacMullen 1984; Smelik y Hemelrijk 1984; Chuvin 1990; Brown 1992; Trombley 1993-1994; Brown 1997; MacMullen 1997; Frankfurter 1998; Fletcher 1999; Dijkstra 2008; Cameron 2011; Brown 2012; Jones 2014; Frankfurter 2018.

⁵ Strab. 17.31: "Delante del templo hay un patio, en el que hay otro templo de la madre del buey. En este patio sueltan al buey Apis a cierta hora, sobre todo para mostrarlo a los extranjeros. Pues aunque la gente lo puede ver por la ventana del templo, quieren también verlo fuera. Después de dejarle estirarse un rato en este patio, lo vuelven a meter en su particular establo" (trad. J. L. García Alonso, M. P. De Hoz García-Bellido y Sofía Torallas Tovar; ed. Gredos).

⁶ Para una visión de conjunto sobre los cultos a los animales en el antiguo Egipto, tema acerca del cual se ha escrito mucho, recomendamos: Vernus y Yoyotte 2005.

explorar las atestiguaciones de este animal en los ajuares funerarios, para ver cómo se encuentra de extendida su presencia más allá de su lugar de culto principal y en un contexto mortuorio que se ha trabajado menos todavía.

2. Banebdjedet, el carnero de Mendes

Mendes (Μένδης) fue el nombre que otorgaron los griegos a la antigua (Per-baneb-)Djedet ([Pr- b3-nb-]Dd.t)⁷, capital del distrito dieciséis del Bajo Egipto, cuyos restos se encuentran en la actual Tel er-Rub'a (gobernación de Dacalia) (Fig. 1).⁸ Se trató de un enclave importante del Delta oriental nilótico, especialmente conocido por la existencia del culto a un carnero sagrado, Banebdjedet (B3-nb-Dd.t),⁹ que aparece mencionado en numerosas fuentes autóctonas¹⁰ y algunas obras literarias grecolatinas.¹¹ Sus lugares de devoción principal y enterramiento fueron hallados en el marco de los trabajos arqueológicos llevados a cabo en la mencionada ciudad.¹²

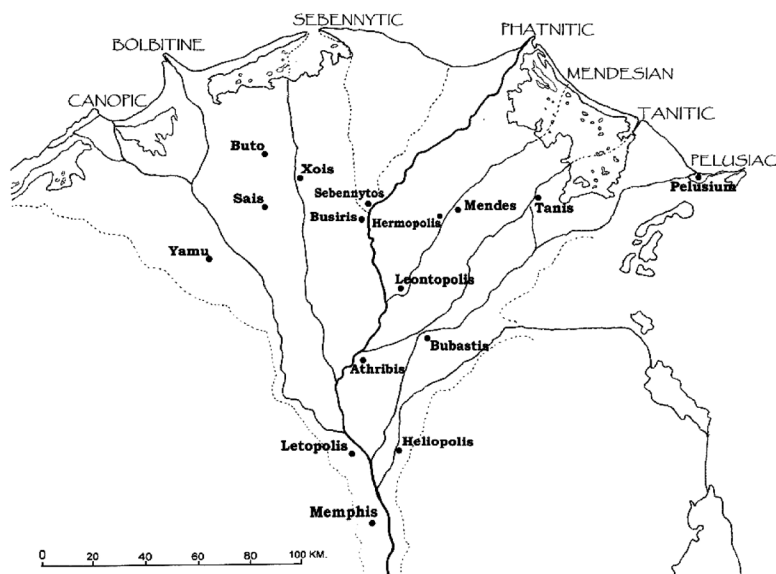


Figura 1. Mapa del Bajo Egipto grecorromano (Redford 2010, fig. 1.4).

⁷ Yoyotte 1983, 133-134; Quaegebeur 1982, 271; Volokhine 2011, 632.

⁸ Kees 1932; Montet 1957, 143-153; De Meulenaere 1982; Redford – Redford 2005, 164-167; Redford 2010. Sobre el distrito en el que se encuentra Mendes en época romana, cf. Blouin 2010.

⁹ Leitz, 2002a, 683-685. En este trabajo utilizamos la transcripción Banebdjedet, y no Banebdjed, a pesar de que esta última es la más usada en la bibliografía, porque la primera hace referencia más adecuada al enclave de Djedet (Dd.t) que forma parte del nombre (ver las referencias sobre este lugar en n. 8).

¹⁰ *Textos de los Ataiúdes* (en adelante, *TdA*) 335 (276/7a-280/1a); *Libro de la Salida al Día* (en adelante, *LdSD*) 42 (7 [pBM EA 10477]); etc.

¹¹ Pi. *Fr.* 201; Hdt. 2.46; D.S. 1.88; etc. A pesar de que en fuentes más tardías aparece este animal sagrado como una cabra (Volokhine 2011), empleamos el término carnero en todo el texto por ser el animal original y por no ser posible determinar cuándo pudo cambiar el tipo de este (si sucedió y no se debe a una confusión o a otra cuestión no dilucidada todavía).

¹² Cf. De Meulenaere – MacKay 1976; Holz *et alii* 1980; Redford 2004; Redford – Redford 2005, 167-194; Adams 2007; Redford – Redford 2020.

Banebdjedet (Fig. 2) fue un carnero blanco¹³ adorado en Mendes (original y principalmente)¹⁴ y cuya importancia religiosa se remontaría (junto a la de los toros Apis y Mnevis) a la Dinastía II egipcia;¹⁵ teniendo títulos sacerdotales asociados ya desde la Dinastía IV que remiten a un pasado bastante más antiguo.¹⁶ Este animal tenía como paredra divina a Hatmehit (H3.t-mhy.t),¹⁷ una especie de siluro, que también está ampliamente documentada textual e iconográficamente en fuentes autóctonas (Fig. 3).¹⁸ En textos del Tercer Periodo Intermedio y el Periodo Tardío, a esta pareja se les unirá Harpócrates como hijo, conformando la tríada mendesia,¹⁹ cuya versión anterior es menos conocida.



Figura 2. Detalle de la estela «El Cairo, Museo egipcio, CG 22181» (hallada en Mendes) con Ptolomeo II y Arsinoe II ofreciendo al carnero Banebdjedet (Roeder 1959, fig. 26).

¹³ Al menos conforme a pJumilhac IV, 22 (ptolemaico) (cf. Vandier 1960, 137 y n. 900 [pp. 233-234]).

¹⁴ Un documento interesante sobre este culto a Banebdjedet en Mendes lo constituye la estela “El Cairo, Museo egipcio, CG 22181” (cf. Kamal 1905, 159-168 y láms. LIV-LV; Roeder 1959, 168-188 y fig. 26; De Meulenaere – Mackay 1976, 176-177; Kessler 1989, 154-157; Clarysse 2007; Thiers 2007; Collombert 2008; Leclère 2008: 334-337; Quack 2008; Redford 2010, 194-199; Van Oppen de Ruiters 2010; Schäfer 2011, 256-273; Blouin 2015; Skuse 2017; Pasquali 2019), encontrada en dicho lugar y datada en 257 a.C. (Clarysse 2007, 203-206). En ella puede verse a la familia real de ese año, en el que gobierna Ptolomeo II, en el marco de unos rituales descritos en el texto que extiende lo visto en la iconografía.

¹⁵ Man.Hist. Fr. 8.

¹⁶ Klotz 2006, n. 209.

¹⁷ Leitz 2002b, 17-18.

¹⁸ Burchardt 1910; GamerWallert 1970, 43-45; Meeks 1973; Helck 1974, 191-194; Zibelius 1978, 278-279; Gomaà 1973, 246-250; Brewer – Friedman 1989; De Rodrigo 2000; Redford – Redford 2005, 164, 194-196 y figs. 7.19-7.20; Mittelman 2006; Zivie-Coche 2009; Shaikh Al Arab – Ali 2013; 2014.

¹⁹ De Meulenaere 1982, col. 44.



Figura 3. Estela MDS 93 AL-F 137 & 169 (hallada en Mendes) con imágenes zoomorfas de Banebdjedet y de Hatmehit (Redford 2004, lám. XIX [Cat. #425]).

Banebdjedet (Fig. 4) fue una entidad divina muy vinculada a la virilidad y la fecundidad en sentido amplio, que los griegos identificaron con Pan,²⁰ en consonancia con la asimilación de lo ovicaprino con la potencia sexual.²¹ Ligado a esto, cabe notar que en el pChester Beatty I, en el marco del mito de la disputa entre Osiris y Seth, dos de las partes del cuerpo desmembrado del primero terminan en Mendes: el falo y la columna vertebral;²² ambos elementos vinculados a la reproducción, ya que los egipcios creían que era en la espina dorsal donde se originaba el semen.²³

²⁰ Michailidis 1965; Derchain 1999; Blouin 2009; Volokhine 2011.

²¹ Borgeaud 1979; Malini 1998. Incluso hay testimonios textuales (como Pi. Fr. 201) e iconográficos sobre posibles relaciones sexuales de los carneros sagrados con mujeres (cf. Michailidis 1965; Derchain 1999; Blouin 2009; Volokhine 2011).

²² Sauneron 1960, 26; Yoyotte 1962; Meeks 2006, 23 (pBrooklyn 47.218.48, XI, 1-2), 25 (*ibid.*, XI, 9-XII, 2) y nn. 371-372, 375-378, 382; Redford 2010, 131; Leitz 2012, 422-423 (§38b).

²³ Cf. Sauneron 1960, 21; Koemoth 1994, 42; Bardinnet 1995, 139-144.



Figura 4. Papiro «El Cairo, Museo egipcio, 952 (P. 29 Bas 20 r. I)» (pCairo 952) con representación animal de Banebdjedet (Piankoff 1964, lám. p. 105 [13]).

Al menos desde el Reino Medio,²⁴ Banebdjedet fue considerado principalmente como una manifestación (b3) de los dioses Ra y Osiris, ostentando una vertiente polifacética vinculada a connotaciones solares y mortuorias.²⁵ Desde época ramésida, se añadirán dos identificaciones fundamentales más, las de Shu y Geb, que se unieron en una figura mencionada/representada como un carnero de cuatro cabezas²⁶ o por separado (por ejemplo, en ilustraciones como aquella de la recitación *LdSD* 17,²⁷ cuyo texto deriva de *TdA* 335). El rol cósmico, creador, del carnero en relación al ciclo solar (diurno y nocturno) queda reforzado en esta última figura vinculada a cuatro dioses (los primeros progenitores masculinos de la cosmogonía heliopolitana) que evoca el dominio de los cuatro puntos cardinales y los cuatro elementos asociados a las respectivas deidades: fuego (Ra), aire (Shu), tierra (Geb) y agua (Osiris).²⁸ Otro ejemplo más tardío, e igualmente interesante, de estas identificaciones de un carnero con otras divinidades se encuentra en el ptolemaico

²⁴ *TdA* 335 (276/7a-280/1a).

²⁵ Hassan 1928, 20; Kees 1956, 165; Derchain 1965, 35-36; Zandee 1966, 26-28; Žabkar 1968, 13; Gutbub 1973, 468-469; Altenmüller 1975, 45; Spiegel 1975, 144-146; Hornung 1982, 93; Kessler 1989, 12-16; Herbin 1994, 122; Darnell 2004, 19 (n. 19), 30-31, 73, 369 y 399-401; Redford y Redford 2005, 164, 194-196 y figs. 7.19-7.20; Redford 2010, 134-135; Bosch Puche 2012, 265; Hyacinthe 2017, 32-36; Smith 2017, 304.

²⁶ Wild 1960; De Meulenaere 1982, 44; Darnell 2004, 19 (n. 19), 30-31, 73, 369 y 399-401; Hyacinthe 2017; Treasure 2021.

²⁷ Por ejemplo, en el papiro ramésida de Hunefer (BM EA 9901) (cf. Treasure 2021, figs. 1-4).

²⁸ Brugsch 1868; Wild 1960, 66; Woodhouse 1997, 139; Klotz 2006, 99 y 168. Sobre la Enneada de Heliópolis, cf. Barta 1973.

pSalt 825,²⁹ en el que el difunto, en el marco de su resurrección, identificado con Ra y Osiris, es una momia envuelta con una piel de dicho animal.³⁰ Las múltiples facetas de este animal sagrado de Mendes se completan con las consultas oraculares de las que era objeto con el fin de dilucidar cuestiones de distinto tipo.³¹

Banebdjedet, en definitiva, fue una encarnación de diversas divinidades y conceptos ligados a la fertilidad, la creación y el renacimiento cíclico, que jugó un papel importante, no solo en Mendes, sino también en la esfera mortuoria de tradición osiriana más allá de los territorios cercanos a su lugar de origen.

3. El aliento revitalizador del carnero sagrado: testimonios del Egipto romano

La iconografía de Banebdjedet ha sido objeto de un menor tratamiento que las noticias textuales, quizás por la relativa uniformidad de sus imágenes completamente zoomorfas o zoo-antropomorfas (más allá de los dos animales, carnero y cabra, con que pudieron representarlo como reflejo de una práctica cambiante en una época o por unas razones que no se han podido conocer con certeza).³² No obstante, más allá de la propia figura del carnero sagrado, que en demasiadas ocasiones no presenta demasiadas cuestiones que comentar, el contexto iconográfico en el que aparece sí que tiene mucho que ofrecer.

3.1. *Corpus* y descripción

La documentación dinástica sobre el carnero de Mendes ha sido objeto de un rastreo y comentario exhaustivo, pero dicha labor no ha sido igual para época grecorromana.³³ Unos siglos en los que veremos que se constata un tipo de representación que relaciona al animal con un aspecto religioso que está documentado en época romana como en ningún otro periodo, aunque meramente desde un punto de vista iconográfico.³⁴ Las escenas que recopilamos y analizamos en este trabajo se encuentran en algunos sudarios decorados del Egipto romano que incluyen imágenes religiosas. Es entre ellas que hallamos las representaciones de un carnero plantado sobre las efigies de ciertos difuntos en el contexto del tránsito al más allá. Algunas de estas escenas han sido mencionadas en trabajos anteriores,³⁵ pero no han sido objeto de un estudio de conjunto como el que realizamos a continuación. Las envolturas decoradas del Egipto romano en las que ha podido constatarse la supuesta presencia de Banebdjedet son las siguientes (ordenadas por cronología):³⁶

²⁹ XVIII, 4; fig. XIIIb.

³⁰ Derchain 1965, 19, 32-33, 35-36, 55, 81, 90, 93-94 y 154.

³¹ Kákosy 1981.

³² *Id.* Hyacinthe 2017 para la recopilación más reciente de documentos (especialmente textuales) sobre Banebdjedet.

³³ Un recorrido inicial sobre esta figura (y las divinidades-carnero Jnum y Herishef) en los templos grecorromanos puede encontrarse en: Fernández Pichel 2023.

³⁴ Hay que tener en cuenta que los ajuares de tradición osiriana de época romana, en general, tienen una presencia cada vez menor de textos religiosos, más allá de papiros y algunas tumbas, estelas, ataúdes, sudarios o etiquetas de momia con inscripciones muchas veces de corta extensión (*cf.* Abdalla 1992; Parlasca 1966; Corcoran 1995; Van Landuyt 1995; Bresciani 1996; Smith 1997; Kaplan 1999; Kurth 1999; Herbin 2002; Venit 2002; Aubert – Cortopassi 2004; Riggs 2005; Aubert *et alii* 2008; Herbin 2008; Corcoran – Svoboda 2010; Kurth 2010; Vleeming 2011; Scalf 2014; Vleeming 2015; Venit 2016; Smith 2017; Ortiz-García 2020a; Müller 2021).

³⁵ *Cf. infra.*

³⁶ Añadimos tres ejemplos más (n.ºs 4-6 [*cf. infra*]) a los otros tantos ya estudiados en una monografía relativamente reciente sobre sudarios decorados del Egipto romano (*cf.* Ortiz-García 2020a) en la que únicamente se identifican

1) Sudario “Berlín, Museo egipcio y colección papirológica, ÄM 24037”.³⁷ Procedencia: Menfis, necrópolis de Saqqara.³⁸ Cronología: mediados del s. I d.C.-primer cuarto del s. II d.C.³⁹ Medidas: 235 x 95 cm. Técnica y material: pintura roja a témpera aplicada sobre tela de lino; también se aprecian dos bordados con hilos marrón y verde en el borde superior, así como tres bordados con hilos de tonalidades rojizas en el inferior. La iconografía del sudario, que carece de inscripciones,⁴⁰ gira en torno a una representación idealizada de mujer, que porta un tocado hathórico, viste un atuendo anudado a la altura del pecho y calza unas sandalias. Alrededor de esta figura, especialmente en los laterales y de unas dimensiones más reducidas, es donde aparecen toda una serie de escenas y motivos religiosos, entre los cuales se halla la que incluye un carnero (Fig. 5): el animal está de pie sobre la difunta (con el mismo vestido anudado mencionado arriba), que está en posición de decúbito supino y sobre cuyo rostro tiene el hocico del carnero; ambos navegan sobre una barca que surca una imagen idealizada de un medio acuático no identificable (¿las aguas primordiales?).



Figura 5. Detalle del sudario «Berlín, Museo egipcio y colección papirológica, ÄM 24037». Fotografía: Jónatan Ortiz-García, tomada por cortesía del Ägyptisches Museum und Papyrussammlung der Staatlichen Museen zu Berlin – Preußischer Kulturbesitz.

los casos allí presentes.

³⁷ Parlasca 1963, 268 y figs. p. 267; Parlasca 1966, 162 y n. 56 (p. 162); Bresciani 1996, 24 y fig. 21; Ortiz-García 2020a, 45, 48, 89, 92-94, 106, 135, 137, 148-150-151, 156, 161, 168, 173, 177, 179, 224, 242-244, 246-247, 249, 251, 253-254, 256, 258, 260-262, 288, 293-295, 321 (Menfis 3), figs. 30 (dcha.), 37, 38 (arriba, izq.), 39 (arriba y abajo), 41 (arriba) y 43 (arriba, dcha. y abajo, izq.).

³⁸ Ortiz-García 2020a, 89-94. En 1943 fue comprado por el museo berlinés a *Kalebdjian Frères* (París), según consta en los libros de registro de la institución: “*gekauft von Kalebdjian Frères, Paris, 52 bis Avenue d’Jéna; erworben 1943*” (Ortiz-García 2020a, 321 y n. 151 [p. 321]).

³⁹ Ortiz-García 2020a, 92-94.

⁴⁰ Las dos cartelas que actúan muchas veces de campo epigráfico, una a cada lado del tocado del retrato central, tienen dos signos (*uaset* y *anj*) usados a modo de decoración religiosa. Se trata de un tipo de pseudo-texto idéntico al de la llamada “túnica historiada”, también procedente de Saqqara y de una cronología similar (*cf.* Perdrizet 1934; Thiersch 1936, 214; Parlasca 1963, 268; Kákósy 1965; Parlasca 1966, 162-163; van den Broek 1972, 16-17, 238, 241-243, 247, 298-299, 426-427 y láms. II-III; Dunand 1973a, lám. VII; *id.* 1973b, 95; Grimm *et alii* 1975, 24 (n.º 41), láms. 78 y 79; Kákósy 1976; Bresciani 1996, 45 y figs. 44-45; Laskowska-Kusztal 1997; Koemoth 1999, 113-122; von Lieven 2000, 32 y lám. 1b; Nauerth 2009; Labrique – Papadopoulou 2012; Leitz 2012, 243-244 y fig. 41; Tallet 2013; Labrique 2015; Lecocq 2019; Ortiz-García 2020a, 94, 97, 182, 257 y 288).

2) Sudario “Londres, Museo Británico, EA 68509”.⁴¹ Procedencia: desconocida (¿oasis de el-Fayum-Menfis?).⁴² Cronología: finales de época adrianea-principios de época antonina.⁴³ Medidas: 138 x 56 cm. Técnica y material: pintura de varios colores a témpera aplicada sobre tela de lino. De la decoración de esta tela solo se conserva parte de la difunta representada en el centro de forma realista, con vestimenta romana (túnica y manto rosa, así como joyería), y algunas escenas a su izquierda. En este caso, la composición de la mujer con el carnero es muy simple: este último está situado sobre la momia de ella, que está de decúbito supino; el animal tiene el hocico cerca del rostro de ella. No se constata la presencia de ninguna inscripción en la parte conservada del textil.

3) Sudario “Columbia, Museo de Arte y Arqueología – Universidad de Missouri, 61.66.3”.⁴⁴ Procedencia: desconocida (¿oasis de el-Fayum-Menfis?).⁴⁵ Cronología: s. II d.C.⁴⁶ Medidas: 203 x 100 cm. Técnica y material: pintura de diversos colores a témpera sobre tela de lino. La composición elegida para esta tela sitúa las escenas religiosas sobre la representación de un sudario rojo que se ubica sobre la imagen central idealizada de la difunta, de la que solo se pintaron su parte superior (de cabeza a hombros) y sus pies (descalzos). En el tercer registro de arriba a abajo es donde encontramos la escena de interés para nuestro estudio (Fig. 6): sobre una representación de superficie acuática está la momia de la difunta en posición de decúbito supino y con el carnero sobre ella; por encima de estos motivos, hay un semicírculo de signos-*anj* significando el agua purificadora que vierten los dos dioses que se encuentran en los lados: ambos antropomorfos con cabeza de animal; uno en la zona de los pies de la difunta, posiblemente Horus (halcón), y otro en la zona de la cabeza de la difunta, que podría ser Anubis (chacal). En este sudario sí que tenemos textos, en escritura demótica, acerca de la difunta, una tal Taathyr, hija de Thatres.⁴⁷

⁴¹ No. de registro: 1974,0514.1. Comprado en 1974 a B. McAlpine (Ortiz-García 2020a, 338). Este sudario ha aparecido previamente en: Parlasca – Frenz 2003, 56 (no. 743) (con bibliografía anterior) y lám. 168.5; Riggs 2005, 157-158, n. 83 (p. 157) y lám. col. 6; Ortiz-García 2020a, 127, 135, 142, 160-161, 163, 177, 180, n. 1156 (p. 249), 279, 281-282, 296, 338.

⁴² Ortiz-García 2020a, 127 y 338.

⁴³ Parlasca – Frenz 2003, 56. J. Bourriau (1976, 148) propuso una datación del s. IV d.C., pero sin argumentación alguna.

⁴⁴ Parlasca – Frenz 2003, 56 (n.º 742) [con bibliografía previa] y lám. 168.4; Riggs 2005, 98, 100-103, 125, n. 87 (p. 158) y lám. col. 2; Smith 2009, 583-585 (n.º 50); Vleeming 2011, 595-596 (n.º 1043); Hyacinthe 2017, vol. 2., 133-134 (n.º 37); Ortiz-García 2020a, 124, 127, 129, 135, 137, 146, 152, 155, 174-175, 193-194, 238, 249, 282-283, 296, 298 y 338.

⁴⁵ Se apuntó como posibilidad (con interrogante) de que el origen de la pieza fuera tebanos por la inclusión de motivos similares a los de esta región (Ortiz-García 2020a, 129 y 338), aunque se hace hincapié en que no existen “argumentos sólidos o paralelos para asignar una región concreta” (Ortiz-García 2020a, 129). Si tenemos en cuenta la presencia de la escena del carnero, podríamos estar ante un ejemplar del norte, como se constata en otros casos bien situados en Saqqara. Este ha sido el motivo para que también haya sido propuesto dicho origen (Parlasca 1963 208; Parlasca 1966, 162; Parlasca – Frenz 2003, 56); aunque también algo más general como Alto-Medio Egipto (Riggs 2005, pie de lám. 2), aunque en este caso sin ofrecer ningún dato que justifique la propuesta. Un origen norteño entre la zona del oasis de Fayum y Menfis, en consonancia con lo sugerido por Parlasca, parece más probable.

⁴⁶ Parlasca – Frenz (2003, 56) propusieron una cronología de mediados del s. II d.C., aunque sin argumentar la razón para ello.

⁴⁷ Parlasca – Frenz 2003, 56.



Figura 6. Detalle del sudario «Columbia, Museo de Arte y Arqueología – Universidad de Missouri, 61.66.3». Fuente: Parlasca 1963, fig. p. 265 izq.

May the ba of Taathyr whom Thatres bore live in the presence of Osiris Sokar, the great god and lord of the West. May her ba fly up to the sky, while her body is destined for the underworld. May she approach the deities who act as doorkeepers(?) for the lord of the gods. May she be given a palm branch and may offerings be presented to her on the night of the 22nd of Khoiak in the necropolis of Abydos in the presence of Osiris foremost in the West, the great god and lord of Abydos. May she be granted favour before the lord of the gods unto eternity.⁴⁸

4) Sudario “El Cairo, Museo egipcio, 17/10|16/1”.⁴⁹ Procedencia: desconocida (¿Menfis, necrópolis de Saqqara?).⁵⁰ Cronología: finales del s. II d.C.-principios del s. III d.C.⁵¹ Medidas: 155 x 41 cm. Técnica y material: pintura de varios colores a

⁴⁸ Smith 2009, 584-585.

⁴⁹ Parlasca, 1977, 67 y lám. 98, fig. 3; Parlasca, 1985, 103 y lám. 4c; Corcoran, 1995, 194-202, figs. 31-35 y láms. 22 y 31; Hyacinthe 2017, vol. 2., 135-137 (n.º 38); Ortiz-García, 2020a, 225 (referenciada erróneamente como 17/10|16/13 en vez del correcto 17/10|16/1); Ortiz-García – Sánchez Casado 2023, 9-10 y fig. 6.

⁵⁰ K. Parlasca (1966, 162) situó este sudario en la necrópolis de Saqqara por la aparición del carnero de Mendes, pero no puede asegurarse con certeza (*cf. infra*) que sea un tema únicamente menfita a pesar de que los sudarios que se han podido contextualizar, más de los que conocía el autor alemán, proceden de dicha necrópolis (*cf. Ortiz-García 2020a*).

⁵¹ Corcoran, 1995, 194; con anterioridad a esta propuesta cronológica, K. Parlasca propuso dos fechas bastante dispares entre sí: 220/230 d.C. (1977, 67) y 330-350 d.C. (1985, 103).

témpera y estuco dorado aplicados sobre tela de lino. Esta envoltura cuenta con tres escenas situadas entre la representación realista del busto de la difunta (con túnica y joyas romanas) y los pies (con sandalias). En este caso, la difunta y el carnero se representan de la misma forma que en los dos ejemplos anteriores (con cara y hocico cerca) (Fig. 7), pero lo que cambia es el marco religioso en el que se sitúan: la momia de la difunta y el animal sobre una cama funeraria leonina y todo ello bajo un manto celeste sostenido por dos diosas a los lados cuyo tocado genérico impide su identificación.⁵² Se trata de una envoltura anepígrafa.

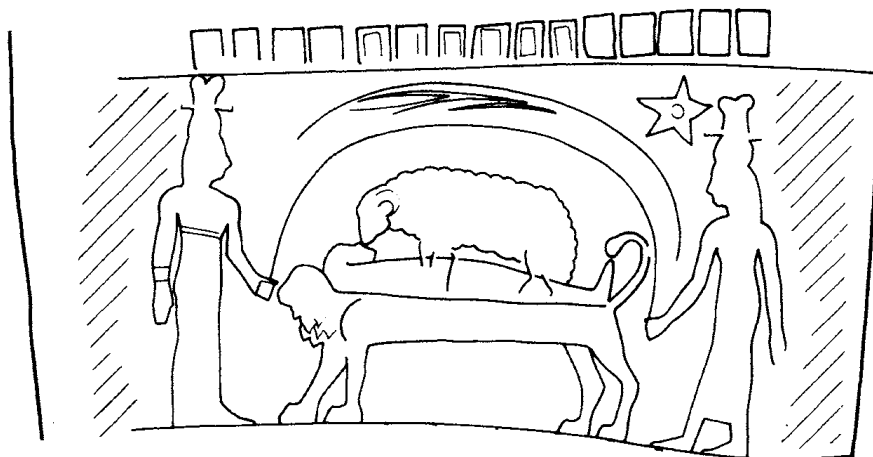


Figura 7. Detalle del sudario «El Cairo, Museo egipcio, 17/10/16/1».
Fuente: Corcoran 1995, fig. 33.

5) Sudario “Berlín, Museo egipcio y colección papirológica, ÄM 11659”.⁵³ Procedencia: Menfis, necrópolis de Saqqara.⁵⁴ Cronología: s. III d.C.⁵⁵ Medidas: 170 x 55 cm. Técnica y material: pintura de varios colores a témpera y estuco dorado aplicados sobre tela de lino. En este ejemplar de textil decorado, la difunta representada en el centro solo tiene el retrato realista (con atuendo romano) de busto y pies, mientras que la iconografía religiosa principal se encuentra dispuesta en el centro mediante rectángulos ricos en detalles e interés. La escena que nos ocupa (Fig. 8), que no ha sido estudiada con anterioridad, incluye a la difunta momificada de decúbito supino, sobre la cual se halla el carnero con el hocico sobre el rostro de ella. En esta ocasión, a diferencia de los casos precedentes, ambos están sobre una embarcación con proa antropomorfa (busto de personaje con una corona del Bajo Egipto) y popa con terminación vegetal (¿loto?) en la que no están solos, sino acompañados por un timonel con cabeza de halcón (¿Horus?). Esta barca se

⁵² Acerca de este motivo del manto celeste, cf. Ortiz-García 2020a, 225, 227-228; Ortiz-García 2023; Ortiz-García – Sánchez Casado 2023.

⁵³ Parlasca 1980, 47 (con bibliografía anterior) y lám. 142.3; Parlasca 2011, 308 y fig. 15; Helmbold-Doyé 2017; Ortiz-García 2017; Ortiz-García 2020a, n. 303 (p. 89), 91, 99, 131 y 249; Ortiz-García 2020b.

⁵⁴ Morenz 1957, 52; Ortiz-García 2020b, 483. En el registro del museo únicamente consta: “Geschenk des Herrn Rudolf Mosse 1892. Durch Prof. Brugsch von d. Beduinen Ali & Farag gekauft; erworben 1893” (Ortiz-García 2020b, 483).

⁵⁵ Parlasca 2011, 308; Borg 1996, 178; Ortiz-García 2017, 29; Ortiz-García 2020b, 483.

ubica sobre una especie de poste a los lados de cuya base hay dos personajes de cuclillas envueltos completamente y portando en las manos un elemento circular no identificable (¿tela para la difunta?). Delante de la proa de la embarcación hay una mujer con una mano hacia la cara en gesto de duelo y otra hacia el pecho (¿rascándose las vestiduras?). Este sudario también carece de inscripciones.



Figura 8. Detalle del sudario «Berlín, Museo egipcio y colección papirológica, ÄM 11659». Fotografía: Jónatan Ortiz-García, tomada por cortesía del Ägyptisches Museum und Papyrussammlung der Staatlichen Museen zu Berlin – Preußischer Kulturbesitz.

6) Sudario “El Cairo, Museo copto, 4124”.⁵⁶ Procedencia: Menfis, necrópolis de Saqqara.⁵⁷ Cronología: mediados del s. IV d.C.⁵⁸ Medidas: 110 x 23 cm. Técnica

⁵⁶ Parlasca 1980, 46-47 (con bibliografía anterior) y lám. 142.2; Corcoran 1995, 203-212, figs. 36-42 y lám. 23; Ortiz-García 2020a, 89 y 249.

⁵⁷ Parlasca 1980, 46 (descarta Antinoópolis y propone Saqqara seguramente por la presencia de la escena del carnero); Corcoran 1995, 203 (concuere con Parlasca en el posible origen de la pieza). El sudario fue adquirido el 9 de marzo de 1935 a un tratante de antigüedades llamado Gundi el-Malakh según consta en los registros del museo egipcio (Corcoran 1995, 203).

⁵⁸ Parlasca 1980, 47. L. H. Corcoran (1995, 203) propone (sin argumentación) una datación de finales del s. III-principios del s. IV d.C.

y material: pintura de varios colores a témpera y estuco dorado aplicados sobre tela de lino. Este tejido decorado incluye también un retrato realista del busto y los pies del difunto, que viste atuendo romano (Fig. 9). Entre ambas partes del cuerpo se situó una decoración reticulada en algunos de cuyos espacios hay formas simplificadas de decoración religiosa. El carnero sobre el difunto momificado, con hocico y rostro respectivos cerca, se encuentra en la parte superior de la envoltura actualmente (aunque no originalmente) (Fig. 9); estaría más abajo, pero el sudario est  fragmentado y los trozos sin ordenar. En este caso, el difunto y el animal puede que se encuentren sobre un poste similar al de la imagen del sudario n.  5, aunque esta vez plasmado mediante pintura y no como aplique de estuco dorado. Tampoco hay inscripciones en esta tela.

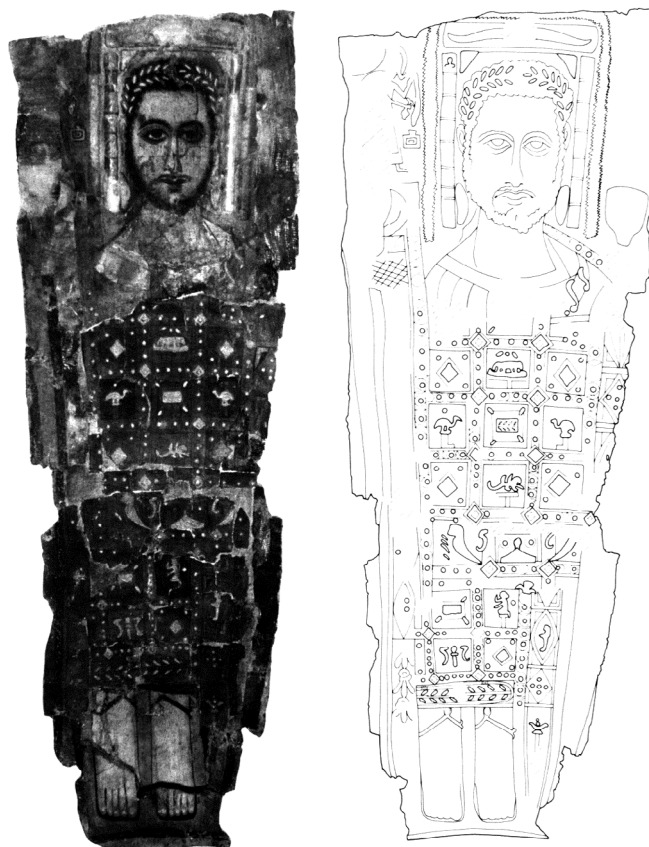


Figura 9. Detalle del sudario «El Cairo, Museo copto, 4124».

Fuente: Corcoran 1995, l m. 23.

3.2. Interpretación

Estos seis ejemplos no constituyen un repertorio numeroso en comparación con el disponible para otros temas mortuorios.⁵⁹ No obstante, nos transmiten la existencia

⁵⁹ Cf. Riggs 2005; Ortiz-García 2020a.

de creencias regionales que se trasladaban a la esfera osiriana, aparentemente monolítica. Nos permiten proponer el alcance geográfico y cronológico de la misma, así como identificar los elementos que acompañaban al elemento nuclear de la escena: los difuntos de decúbito supino con el carnero sobre ellos con su hocico próximo a sus rostros (Figs. 5-9).

El significado de este tema religioso es el mismo para los nuevos casos que el propuesto para algunos de los estudiados anteriormente de forma separada: el animal, identificado con el carnero sagrado de Mendes, Banebdjedet,⁶⁰ insufla vida a través de su aliento que es una emanación del viento del norte que surge de su hocico y accede por la nariz de los difuntos.⁶¹ En cualquier caso, se trata de una interpretación que nunca ha sido propuesta con respaldo de fuentes textuales que la avalasen, sino más a modo de hipótesis.

Aunque es difícil determinar con certeza si el carnero representado en los mencionados sudarios es el de Mendes, al ser varios los dioses-carnero con presencia importante en el Egipto grecorromano con bastantes características idénticas (o muy similares),⁶² creemos que es la opción que mejor encaja con el origen de gran parte del repertorio de sudarios (si no de todos ellos): la necrópolis de Saqqara (antigua Menfis). Y es que en el norte de este cementerio se tiene constancia textual (toponimia sagrada y títulos sacerdotales, por ejemplo) y puede que arqueológica (restos de momias de ovicaprinos) de la existencia de un culto importante a Banebdjedet.⁶³ Esta coyuntura religiosa es la que creemos que se ve reflejada en los sudarios decorados que hemos traído a colación en este trabajo. De hecho, podemos proponer incluso que esas personas que usaron dichas escenas con el carnero vinculadas a Banebdjedet, y de las cuales no contamos con información acerca de su lugar concreto de hallazgo, pudieron ser enterradas en los alrededores del lugar de culto al animal en el área septentrional de la necrópolis. Esta localización les haría también estar situadas en las proximidades de las catacumbas donde se enterrarían los animales sagrados.

Por otro lado, una vez identificado y ubicado el dios-carnero, quedaría por constatar el tema religioso de insuflar el hálito vital a los difuntos en relación con Banebdjedet. Al respecto, nos gustaría traer a colación un texto de comienzos del Periodo Tardío que es elocuente sobre el papel que la divinidad criomorfa estaría jugando en las escenas de los sudarios decorados estudiados. El documento en cuestión se encuentra en la columna dorsal de una estatua perteneciente a un personaje de época de Psamético I (Dinastía XXVI):

⁶⁰ Parlasca 1963, 266; Corcoran 1995, 32, 43, 45-47, 185, 194, 198-199, 204, 209-210; Helmbold-Doyé 2017; Ortiz-García 2020a, 127, 249, 282-283; Ortiz-García – Sánchez Casado 2023, 9.

⁶¹ Ortiz-García 2020a, 249. Sobre el concepto religioso en general, *cf.* Kurth 1986, 1267; Smith 2017, 243, 297.

⁶² Este mismo año ha aparecido un trabajo acerca de las similitudes teológicas de los dioses-carnero Jnum, Herishef y Banebdjedet según las informaciones de los templos del Egipto grecorromano (*cf.* Fernández Pichel 2023).

⁶³ Sobre las noticias del culto a Banebdjedet en Saqqara, *cf.* Ray 1976, 150; Yoyotte 1983, 134-135. Del mismo modo, quizás el carnero y el dios con cuatro cabezas de este animal que aparece en la “túnica historiada” de Saqqara (ver la bibliografía de la n. 40) podrían estar relacionadas con la divinidad de Mendes. Creemos que dicho indumento sagrado (sin lugar de hallazgo concreto conocido) podría haber sido encontrado en la misma zona norte de la necrópolis que los sudarios que han protagonizado nuestro artículo, con uno de los cuales (el n.º 1) tiene similitudes iconográficas (estilo y motivos).

Bes (Ba-sa) dit: “Ô | Ba-Ouadj, [qui] fais prospérer le roi du sud et du nord Ouah·ib·rê comme prospèrent les dieux de Ânep ! Fais que prospère [pareillement] le noble, comte Bès (Ba-sa) dans ta demeure d'éternité ! | Ba-Désheh, [qui] te courrouces contre tes ennemis [et ceux du] fils de Rê Psamétik ! Empêche qu'ils m'éloignent de tes demeures, car je suis l'échanson de ta maison, sans jamais quitter ta maison ! | Ba-Shou, [grâce à qui] ne manque de rien le roi du sud et du nord Ouah·ib·rê sur le siege d'Horus [et grâce à qui] n'est point dépourvu celui qui est dans ton temple ! Donne-moi le doux souffle qui est dans ton nez, [car] je suis le fils de ton prophète ! | Ba-Khépri, [qui] assures l'avenir du fils de Rê Psamétik [et le] maintiens sur le trône ! Fais que je reste dans le nome mendésien, comme tu demeures dans ce district!”⁶⁴

Más allá de cuestiones relativas al simbolismo del motivo central o que esté presente principalmente en sudarios femeninos, aunque también en uno masculino (n.º 6),⁶⁵ lo cual demuestra que no era una creencia únicamente ligada a las difuntas, se pueden añadir toda una serie de conclusiones interesantes para entender mejor el fenómeno de cambio en la plasmación de los conceptos mortuorios osirianos en época romana. Por un lado, los nuevos datos aportados aquí confirman la propuesta de que se tratase de un tema norteño,⁶⁶ a pesar de que no todos tienen atestiguada su procedencia con seguridad (Saqqara, necrópolis de la antigua Menfis)⁶⁷ y el único texto que se encuentra entre los seis sudarios no resulta de ayuda tampoco para determinar si va más allá del área de Mendes-Menfis. La mención del ritual de Abido en honor de la difunta del sudario n.º 3 (seguramente la razón por la que Chr. Riggs propuso situarlo en Medio-Alto Egipto, aunque no lo indicara)⁶⁸ forma parte de los temas religiosos mencionados de manera general en los textos de la época, pero no es un elemento que lo sitúe en dicho lugar.⁶⁹

Del mismo modo, también se ha podido observar cómo la existencia de un motivo central casi idéntico en todos los casos (difunto/a de decúbito supino con el carnero encima) no implica que quede restringido a una época concreta, estando atestiguado entre los ss. I y IV d.C. No se han encontrado ejemplos anteriores, a pesar de que el carnero de Mendes ya fuera importante desde muy antiguo en la esfera mortuoria.⁷⁰ Quizás este protagonismo mayor en los ajuares menfitas (hasta el momento solo atestiguado en los sudarios) tenga que ver con el crecimiento de la popularidad del culto a Banebdjedet en la zona, más allá de la ya importante extensión atestiguada desde antes de época romana.⁷¹ No podemos descartar tampoco que esta creencia estuviese ya presente en Mendes y que no sea una innovación menfita; de hecho, sería lógico que así fuese y desde una época más antigua.

La longeva perduración del motivo y la disparidad en la composición general de las envolturas posiblemente descarte que se trate de un tipo de representación ligada

⁶⁴ Wild 1960, 54-55.

⁶⁵ Ortiz-García 2020a, 249. Quedaría por determinar, a la luz de nuevos datos, si esta predominancia del motivo en ajuares de mujeres es significativa o no, dada la poca abundancia de ejemplos disponibles en la actualidad.

⁶⁶ Parlasca 1963, 266; Ortiz-García 2020a, 297.

⁶⁷ Ortiz-García 2020a, 297.

⁶⁸ Riggs 2005, pie de lám. 2.

⁶⁹ Cf. Smith 2009, 583; Smith 2017, 232-235.

⁷⁰ Cf. *supra*.

⁷¹ Cf. Zivie-Coche 2013.

a un único taller funerario, aunque tampoco lo podemos refutar completamente, porque desconocemos la pervivencia de este tipo de establecimientos en la región. Más allá de esto, las propias escenas muestran una gran divergencia entre ellas en cuanto a los componentes y modos de representar a los/as difuntos/as (a pesar de que esto último solo suceda en el ejemplo más antiguo con la difunta no plasmada como momia, sino como una mujer de aspecto idealizado y atuendo anudado). Como ha podido verse, el/la difunto/a y el animal se sitúan: sobre una barca navegando por un elemento acuático (ejemplo n.º 1) (Fig. 5), directamente sobre este último (seguramente representando el mismo tema) (ejemplo n.º 3 y 6) (Fig. 6 y 9), en una embarcación con proa antropomorfa y un timonel como tripulación sobre una especie de poste (ejemplo n.º 5) (Fig. 8), sobre una cama funeraria leonina (ejemplo n.º 4)⁷² o sin más elementos que los acompañen (ejemplo n.º 2)⁷³. Hay composiciones muy simples y otras que incorporan muchos motivos y no siempre repetidos. No hay una homogeneidad en la forma de plasmar el concepto a pesar de tener dicho nexo común del carnero sobre el/la difunto/a proveyendo del hálito de vida en el marco de sus creencias osirianas de ámbito local (al menos en lo que está constatado acerca de su alcance).

Como punto final, nos gustaría incidir en el hecho de que, a pesar de que parece tratarse de una creencia mortuoria ligada al culto de un animal sagrado restringida a un ámbito geográfico relativamente limitado, debemos ser cautos y no extraer de esta circunstancia que fueron pocas las personas que creerían en el papel revivificador del animal sagrado. A pesar de la escasa atestiguación, que aparezca fuera de Mendes (ningún ejemplo nos ha llegado del lugar de origen del carnero sagrado) y que tuviera una perduración de varios siglos en los ajuares parece estar transmitiéndonos el éxito y expansión de este tema religioso. Lo único que nos faltaría sería confirmarlo con los documentos por conocerse (todavía por excavar o en colecciones públicas o privadas), teniendo en cuenta, para finalizar, que una gran cantidad de objetos no habrán sobrevivido, sobre todo siendo el delta del Nilo una zona hostil para la conservación de restos en general y orgánicos (madera, textiles, etc.) en particular.

4. Referencias bibliográficas

- Abdalla, A. (1992): *Graeco-Roman funerary stelae from Upper Egypt*, Liverpool.
- Adams, M. J. (2007): *The Early Dynastic Through Old Kingdom Stratification at Tell Er-Rub'a, Mendes*, tesis doctoral inédita, The Pennsylvania State University.
- Alföldi, A. (1952): *A Conflict of Ideas in the Late Roman Empire. The Clash between the Senate and Valentinian I*, Oxford.
- Altenmüller, B. (1975): *Synkretismus in den Sargtexten*, Wiesbaden.
- Aubert, M.-Fr. – Cortopassi, R. (2004): *Portraits funéraires de l'Égypte romaine. Tome I : masques en stuc*, Paris.

⁷² En este caso como una variante de la ilustración de la recitación LdSD 151; sobre este pasaje, cf. Lüscher 1998.

⁷³ La navegación mortuoria aparece con bastante frecuencia en los sudarios decorados de la necrópolis de Saqqara (Menfis) en época romana (cf. Ortiz-García 2017; Ortiz-García 2020a, 229-243), aunque es difícil determinar si la presente en la escena del carnero es distinta de aquella representada como marco escénico religioso de las figuras centrales de esas telas.

- Aubert, M.-Fr. – Cortopassi, R. – Nachtergaeel, G. – Asensi Amorós, V. – Détienne, P. – Pagès-Camagna, S. – Le Hô, A. S. (2008): *Portraits funéraires de l'Égypte romaine : Cartonnages, linceuls et bois*, Paris.
- Bardinet, Th. (1995) : *Les papyrus médicaux de l'Égypte pharaonique: traduction intégrale et commentaire*, Paris.
- Barta, W. (1973). *Untersuchungen zum Götterkreis der Neunheit*, München.
- Blouin, K.
 (2009): “« Les boucs s’y mêlent aux femmes » : bestialité sacrée et risque fluvial dans le nome mendésien au cours de l’Antiquité”, [en] L. M. de Araújo – J. das C. Sales (eds.), *Erotismo e Sexualidade no Antigo Egito: Actas, Congresso Internacional para Jovens Egiptólogos = Erotica, Erotism and Sexuality in Ancient Egypt: Proceedings, International Congress for Young Egyptologists, 23-26 October 2006, Lisbon, Lisboa*, 299-213.
 (2010): “Toponymie et cartographie du nome mendésien à l’époque romaine”, [en] T. Gagos (ed.), *Proceedings of the 25th International Congress of Papyrology. Ann Arbor, July 29–August 4, 2007*, Ann Arbor, 85-96.
 (2015): “Mendès et les reines: reconsidération historique des mosaïques navales de Thmouis (Alexandrie 21739 et 21736)”, [en] P. Kousoulis – N. Lazaridis (eds.), *Proceedings of the Tenth International Congress of Egyptologists: University of the Aegean, Rhodes. 22-29 May 2008 2*, Leuven – Paris – Bristol, CT, 1951-1959.
- Borg, B. (1996): *Mumienporträts: Chronologie und kultureller Kontext*, Mainz.
- Borgeaud, P. (1979): *Recherches sur le dieu Pan*. Roma.
- Bosch Puche, F. (2012): “Alejandro Magno y los cultos a animales sagrados en Egipto”, *Aula Orientalis* 30/2, 243-277.
- Bourriau, J. (1976): “Egyptian Antiquities Acquired in 1974 by Museums in the United Kingdom”, *Journal of Egyptian Archaeology* 62, 145-148.
- Bresciani, E. (1996): *Il volto di Osiri. Tele funerarie dipinte nell’Egitto romano*, Lucca.
- Brewer, D. – Friedman, R. (1989): *Fish and Fishing in Ancient Egypt*, Warminster.
- Brown, P.
 (1971): *The World of Late Antiquity. AD 150-750*, London.
 (1992): *Power and Persuasion in Late Antiquity: Towards a Christian Empire*, Madison.
 (1997): *Authority and the Sacred: Aspects of the Christianisation of the Roman World*, Cambridge.
 (2012): *Through the Eye of a Needle: Wealth, the Fall of Rome, and the Making of Christianity in the West, 350-550 AD*, Princeton.
- Brugsch, H. (1868): “Über die vier Elemente in altägyptischen Inschriften”, *Zeitschrift für Ägyptische Sprache und Altertumskunde* 6, 122-127.
- Burchardt, M. (1911): “Ein saitischer Statuensockel in Stockholm”, *Zeitschrift für Ägyptische Sprache und Altertumskunde* 47, 111-115.
- Cameron, A. (2011): *The Last Pagans of Rome*, Oxford.
- Clarysse, W. (2007): “A Royal Journey in the Delta in 257 B.C. and the Date of the Mendes Stele”, *Chronique d’Égypte* 82, 201-206.
- Chuvin, P. (1990): *Chronique des derniers païens. La disparition du paganisme dans l’Empire romain, du règne de Constantin à celui de Justinien*, Paris.
- Collombert, Ph. (2008): “La « stèle de Saïs » et l’instauration du culte d’Arsinoé II dans la chôra”, *Ancient Society* 38, 83-101.
- Colonna, A. (2021): *Religious Practice and Cultural Construction of Animal Worship in Egypt from the Early Dynastic to the New Kingdom. Ritual Forms, Material Display, Historical Development*, Oxford.

- Corcoran, L. H. (1995): *Portrait Mummies from Roman Egypt (I-IV centuries A.D.) with a Catalog of Portrait Mummies in Egyptian Museums*, Chicago.
- Corcoran, L. H. – Svoboda, M. (2010): *Herakleides: A Portrait Mummy from Roman Egypt*, Los Angeles.
- Darnell, J. C. (2004): *The Enigmatic Netherworld Books of the Solar-Osirian Unity: Cryptographic Compositions in the Tombs of Tutankhamun, Ramesses VI and Ramesses IX*, Fribourg.
- De Meulenaere, H. (1982): “Mendes”, [en] W. Helck – E. Otto – W. Westendorf (eds.), *Lexikon der Ägyptologie. Band IV. Megiddo – Pyramiden*, Wiesbaden, 43-45.
- De Meulenaere, H. – MacKay, P. (1976): *Mendes II*, Warminster.
- De Rodrigo, A. (2000): “Fish-shaped Jars from Mendes”, *Bulletin de liaison du groupe international d'étude de la céramique égyptienne* 21, 7-12.
- Derchain, Ph.
 (1965): *Le papyrus Salt 825 (B.M. 10051). Rituel pour la conservation de la vie en Égypte*, Bruxelles.
 (1999): “Mendes et les femmes”, *Enchoria* 25, 20-23.
- Dijkstra, J. (2008): *Philae and the End of Ancient Egyptian religion: A Regional Study of Religious Transformation (298-642 CE)*, Leuven – Paris – Dudley, MA.
- Dunand, Fr.
 (1973a): *Le culte d'Isis dans le bassin oriental de la Méditerranée. I. Le culte d'Isis et les Ptolémées*, Leiden.
 (1973b): *Le culte d'Isis dans le bassin oriental de la Méditerranée. III. Le culte d'Isis en Asie Mineure. Clergé et rituel des sanctuaires isiaques*, Leiden.
- Fernández Pichel, A. I. (2023): “Khnoum, Banebdjed et Hérichef: analogies thématiques et associations dans la documentation tardive”, [en] M. Claude – A. I. Fernández Pichel (eds.), *Cultes et textes sacrés dans l'Égypte tardive : diffusion, circulation et adaptation*, Le Caire, 101-131.
- Fletcher, R. (1999): *The Barbarian Conversion: From Paganism to Christianity*, Berkeley.
- Frankfurter, D.
 (1998): *Religion in Roman Egypt: Assimilation and Resistance*, Princeton.
 (2018): *Christianizing Egypt: Syncretism and Local Worlds in Late Antiquity*, Princeton.
- Gamer-Wallert, I. (1970): *Fische und Fischkulte im Alten Ägypten*, Wiesbaden.
- Gomaà, F. (1973): *Chaemwese, Sohn Ramses' II. und Hoherpriester von Memphis*, Wiesbaden.
- Grimm, G. – Ibrahīm, M. – Mohsen, M. (1975): *Kunst der Ptolemäer- und Römerzeit im Ägyptischen Museum Kairo*, Mainz.
- Gutbub, A. (1973): *Textes fondamentaux de la théologie de Kom Ombo*, Le Caire.
- Hassan, S. (1928): *Hymnes religieux du Moyen Empire*, Le Caire.
- Helck, W. (1974): *Die altägyptischen Gae*, Wiesbaden.
- Helmbold-Doyé, J. (2017): “Mumentuch einer Frau”, [en] J. Helmbold-Doyé – T. L. Gertzen (eds.), *Mosse im Museum: die Stiftungstätigkeit des Berliner Verlegers Rudolf Mosse (1843-1920) für das Ägyptische Museum Berlin*, Berlin, 156-159.
- Herbin, Fr.-R.
 (1994): *Le livre de parcourir l'éternité*, Leuven.
 (2008): *Books of Breathing and Related Texts*, London.
 (2002): *Padiimninet fils de Sôter : histoire d'une famille dans l'Égypte romaine*, Paris.
- Holz, R. – Hall, E. – Bothmer, B. (1980): *Mendes I*, Le Caire.
- Hornung, E. (1982): *Conceptions of God in Ancient Egypt: The One and the Many*, Ithaca.

- Hyacinthe, L. (2017): *Banebdjed : seigneur de Mendès*, tesis de máster inédita, Université de Lille 3.
- Jones, Chr. P. (2014): *Between Pagan and Christian*, London.
- Kákosy, L. (1965): “Das Krokodil als Symbol der Ewigkeit und der Zeit”, *Mitteilungen des Deutschen Archäologischen Instituts Abteilung Kairo* 20, 116-120.
- Kákosy, L.
 (1976): “Une tunique solaire de Saqqara”, *Studia Aegyptiaca* 2, 193-196.
 (1981): “Prophecies of Ram Gods”, *Studia Aegyptiaca* 7, 139-154.
- Kamal, A. B. (1905): *Catalogue général des antiquités égyptiennes du Musée du Caire. Nos 22001-22208. Stèles ptolémaïques et romaines*, Paris.
- Kaplan, I. (1999): *Grabmalerei und Grabreliefs der Römerzeit: Wechselwirkung zwischen der ägyptischen und griechisch-alexandrinischen Kunst*, Wien.
- Kees, H.
 (1932): “Mendes”, [en] *RE* XV, cols. 780-784.
 (1956): *Der Götterglaube im alten Ägypten*, Berlin.
- Kessler, D. (1989): *Die heiligen Tiere und der König*, Wiesbaden.
- King, N. Q. (1961): *The Emperor Theodosius and the Establishment of Christianity*, London.
- Klotz, D. (2006): *Adoration of the Ram. Five Hymns to Amun-Re from Hibis Temple*, New Haven.
- Koemoth, P.
 (1994): *Osiris et les arbres : Contribution à l'étude des arbres sacrés de l'Égypte ancienne*, Liège.
 (1999): “L’hydrie isiaque et le rituel égyptien à l’époque romaine”, *Cahiers de Recherches de l'Institut de Papyrologie et d'Égyptologie de Lille* 20, 109-123.
- Kurth, D.
 (1986): “Wind”, [en] *Lexicon der Ägyptologie* 6, 1265-1272.
 (1999): *Der Sarg der Teüris. Eine Studie zum Totenglauben im römerzeitlichen Ägypten*, Mainz.
 (2010): *Materialien zum Totenglauben im römerzeitlichen Ägypten*, Hützel.
- Labrique, Fr. (2015): “La tunique historiée de Saqqara : Maât-Alêtheia versus Isis-Perséphone”, [en] F. Colin – O. Huck – S. Vanséveren (eds.), *Interpretatio. Traduire l'alterité culturelle dans les civilisations de l'Antiquité*, Paris, 231-264.
- Labrique, Fr. – Papadopoulou, I. (2012): “Les déesses au métier : Isis et Perséphone tisserandes”, [en] *Donum natalicium digitaliter confectum Gregorio Nagy septuagenario a discipulis collegis familiaribus oblatum*, 2012, <http://chs.harvard.edu/CHS/article/display/4835> (último acceso: 11/4/2023).
- Laskowska-Kusztal, E. (1997): “Encore sur la tunique liturgique de Saqqara”, [en] *Essays in honour of Prof. Dr. Jadwiga Lipińska*, Warsaw, 363-370.
- Leclère, Fr. (2008): *Les villes de Basse Égypte au I^{er} millénaire av. J.-C. : analyse archéologique et historique de la topographie urbaine* 1, Le Caire.
- Lecocq, Fr. (2019): “L’oiseau benu-phénix et son tertre sur la tunique historiée de Saqqâra. Une interprétation nouvelle”, *Égypte Nilotique et Méditerranéenne* 12, 247-280.
- Leitz, Chr.
 (2002a): *Lexikon der ägyptischen Götter und Götterbezeichnungen. Band II: ‘-b*, Leuven.
 (2002b): *Lexikon der ägyptischen Götter und Götterbezeichnungen. Band V: ḥ-ḥ*, Leuven.
 (2012): *Geographisch-osirianische Prozessionen aus Philae, Dendara und Athribis. Soubassementstudien II*, Wiesbaden.
- Lüscher, B. (1998): *Untersuchungen zu Totenbuch Spruch 151*, Wiesbaden.

MacMullen, R.

(1981): *Paganism in the Roman Empire*, New Haven.

(1984): *Christianizing the Roman Empire. A.D. 100-400*, New Haven.

(1997): *Christianity and Paganism in the Fourth to Eighth Centuries*, New Haven.

Malini, R. (1998): *Pan, dio della selva*, Milano.

Meeks, D.

(1973): “Le nom du dauphin et le poisson de Mendès”, *Revue d'Égyptologie* 25, 209-216.

(2006): *Mythes et légendes du Delta d'après le papyrus Brooklyn 47.218.84*, Le Caire.

Michailidis, G. (1965): “Moule illustrant un texte d'Hérodote relatif au bouc de Mendès”, *Bulletin de l'Institut français d'archéologie orientale* 63, 139-160.

Mittelman, R. (2006): *Hat Mehyt: An Investigation of Her Fish Cult at Mendes*, tesis de máster inédita, The Pennsylvania State University.

Montet, P. (1957): *Géographie de l'Égypte ancienne. Première partie. To-Mehou. La Basse Égypte*, Paris.

Morenz, S. (1957): “Das Werden zu Osiris. Die Darstellungen auf einem Leinentuch der römischen Kaiserzeit (Berlin 11651) und verwandten Stücken”, *Forschungen und Berichte* 1, 52-70.

Müller A. (2021): *Ägyptens schöne Gesichter. Die Mumienmasken der römischen Kaiserzeit und ihre Funktion im Totenritual*, Berlin.

Nauerth, Cl. (2009): “Tunika, Dalmatika oder Stola Olympika? Eine Anmerkung zum sogennanten Sakralgewand aus Sakkara”, [en] U. Rößler-Köhler – T. Tawfik (eds.), *Die ihr vorbeigehen werdet... Wenn Gräber, Tempel und Statuen sprechen. Gedenkschrift für Prof. Dr. Sayed Tawfik Ahmed*, Berlin, 157-160.

Ortiz-García, J.

(2017): “A Journey to the Afterlife under the Protection of the Mistress of Navigation: A ‘New’ Funerary Belief from Roman Memphis”, *Greece & Rome* 64/1, 27-38 (<https://doi.org/10.1017/S001738351600022X>).

(2020a): *Tejidos para la divina muerte. Los sudarios pintados del Egipto romano*, Barcelona.

(2020b): “Una nota sobre la producción y comercialización de sudarios pintados en el Egipto tardoantiguo”, [en] M. Bustamante-Álvarez – E. H. Sánchez López – J. Jiménez Ávila (eds.), *Redefining Ancient Textile Handcraft. Structures, Tools and Production Processes. Proceedings of the VIIth International Symposium on Textiles and Dyes in the Ancient Mediterranean World (Granada, Spain 2–4 October 2019)*, Granada, 481-486.

(2023): “El viaje diario por el manto del cielo egipcio: nueva aproximación a una estela romana en el Musée du Louvre”, *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid* 49/1, 131-142 (<https://doi.org/10.15366/cupauam2023.49.1.005>).

Ortiz-García, J. – Sánchez Casado, R. (2023): “Muerte y ritual bajo el manto celeste: en torno a un concepto religioso de tradición osiriana en el Egipto romano”, *Memoria y Civilización* 26/1, 51-68 (<https://doi.org/10.15581/001.26.001>).

Parlasca, Kl.

(1963): “A painted Egyptian mummy shroud of the Roman period”, *Archaeology* 16/4, 264-268.

(1966): *Mumienporträts und verwandte Denkmäler*, Wiesbaden.

(1977): *Ritratti di Mummie. Repertorio d'Arte dell'Egitto Greco-Romano II*, Roma.

(1980): *Ritratti di Mummie. Repertorio d'Arte dell'Egitto Greco-Romano III*, Roma.

(1985): “Bemerkungen zum ägyptischen Gräberwesen der griechisch-römischen Zeit”, [en] *Ägypten: Dauer und Wandel. Symposium anlässlich des 75jährigen Bestehens des DAI Kairo am 10. und 11. Oktober 1982*, Mainz, 97-103.

- (2011): “Ein römisches Leichentuch aus Ägypten in Genf”, *Chronique d'Égypte* 86 (171-172), 298-322.
- Parlasca, Kl. – Frenz, H. G. (2003): *Ritratti di Mummie. Repertorio d'Arte dell'Egitto Greco-Romano IV*, Roma.
- Pasquali, St. (2019): “Sur la manière dont un Égyptien a raconté l'installation de l'animal sacré de Mendès”, [en] St. Porcier – S. Ikram – St. Pasquali (eds.), *Creatures of earth, water, and sky: Essays on animals in ancient Egypt and Nubia*, Leiden, 273-282.
- Perdrizet, P. (1934): “La tunique liturgique historiée de Saqqara”, *Monuments et mémoires de la Fondation Eugène Piot* 34/1-2, 97-128.
- Piankoff, A. (1964): *The Litany of Re*, New York.
- Quaeghebeur, J. (1982): “Documents grecs et géographie historique: le Mendésien”, [en] *L'Égyptologie en 1979 : axes prioritaires de recherches* 1, Paris, 267-272.
- Quack, J. (2008): “Innovations in ancient garb? Hieroglyphic texts from the time of Ptolemy Philadelphus”, [en] P. McKechnie – Ph. Guillaume (eds.), *Ptolemy II Philadelphus and his world*, Leiden, 275-289.
- Ray, J. D. (1976): *The archive of Hor*, London.
- Redford, D. B.
 (2004): *Excavations at Mendes. Volume 1. The Royal Necropolis*, Leiden.
 (2010): *City of the Ram-Man. The Story of Ancient Mendes*, Princeton.
- Redford, D. B. – Redford, S. (2020): *Excavations at Mendes. Volume 2. The Dromos and Temple Area*, Leiden.
- Redford, S. – Redford, D. B. (2005): “The Cult and Necropolis of the Sacred Ram at Mendes”, [en] S. Ikram (ed.), *Divine Creatures: Animal Mummies in Ancient Egypt*, Cairo, 164-198.
- Riggs, Chr. (2005): *The Beautiful Burial in Roman Egypt: Art, Identity, and Funerary Religion*, Oxford.
- Roeder, G. (1959): *Die ägyptische Götterwelt*, Zürich – Stuttgart.
- Sauneron, S. (1960): “Le germe dans les os”, *Bulletin de l'Institut Français d'Archéologie Orientale* 60, 19-27.
- Scalf, F. D. (2014): *Passports to Eternity: Formulaic Demotic Funerary Texts and the Final Phase of Egyptian Funerary Literature in Roman Egypt*, tesis doctoral inédita, The University of Chicago.
- Schäfer, D. (2011): *Makedonische Pharaonen und hieroglyphische Stelen. Historische Untersuchungen zur Satrapenstele und verwandten Denkmälern*, Leuven.
- Shaikh Al Arab, W. – Ali, E. Y.
 (2013): “Goddess Hatmehyt in Dendera Temple”, *Journal of Faculty of Tourism and Hotels, Fayoum University* 7/2, 283-298.
 (2014): “Relationship between Isis and Hatmehyt”, *Journal of Faculty of Tourism and Hotels, Fayoum University* 8/1, 121-131.
- Skuse, M.L. (2017): “Coregency in the reign of Ptolemy II: findings from the Mendes Stela”, *Journal of Egyptian Archaeology* 103/1, 89-101 (<https://doi.org/10.1177/0307513317722457>).
- Smelik, K. A. D. – Hemelrijk, E. A. (1984): “‘Who knows not what monsters demented Egypt worships?': Opinions on Egyptian animal worship in Antiquity as part of the ancient conception of Egypt”, [en] W. Haase (ed.), *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt: Geschichte und Kultur Roms im Spiegel der aktuellen Forschung II: Principat, siebzehnter Band (4. Teilband): Religion*, Berlin, 1852-2000.
- Smith, M.
 (1997): “Dating anthropoid mummy cases from Akhmim: the evidence of the Demotic inscriptions”, [en] M. L. Bierbrier (ed.), *Portraits and masks: burial customs in Roman Egypt*, London, 66-71.

- (2009): *Traversing eternity: texts for the afterlife from Ptolemaic and Roman Egypt*, Oxford.
- (2017): *Following Osiris: Perspectives on the Osirian Afterlife from Four Millennia*, Oxford.
- Spiegel, J. (1975): “Versuche zur Verschmelzung von Rê und Osiris”, [en] W. Westendorf (ed.), *Göttinger Totenbuchstudien. Beiträge zum 17. Kapitel*, Wiesbaden, 129-181.
- Tallet, G. (2013): “La fabrication des rites en Égypte gréco-romaine. Réflexions sur la tunique historiée de Saqqara”, [en] G. Gorre – P. Kossmann (eds.), *Espaces et territoires de l'Égypte gréco-romaine. Actes des journées d'étude, 23 juin 2007 et 21 juin 2008*, Genève, 141-192.
- Thiers, Chr. (2007): “Le mariage divin des dieux Adelphe dans la stèle de Mendès (Caire CG 22181)”, *Zeitschrift für ägyptische Sprache und Altertumskunde* 134, 64-65.
- Thiersch, H. (1936): *Ependytes und Ephod. Gottesbild und Priesterkleid im alten Vorderasien*, Stuttgart.
- Treasure, M. S. (2021): “*Four Faces on One Neck*”: *The Tetracephalic Ram as an Iconographic Form in the New Kingdom*, tesis de máster, The American University in Cairo.
- Trombley, F. (1993-1994): *Hellenic religion and Christianization, c. 370-529*, 2 vols, Leiden.
- Van den Broek, R. (1972): *The myth of the Phoenix, according to classical and early Christian traditions*, Leiden.
- Van Landuyt K. (1995): The Soter Family: Genealogy and Onomastics, [en] S. P. Vleeming (ed.), *Hundred-gated Thebes: Acts of a Colloquium on Thebes and the Theban area in the Graeco-Roman period*, Leiden, 69-82.
- Van Oppen de Ruyter, Br. F. (2010): “The death-date of Arsinoë II Philadelphus: the evidence reconsidered”, *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik* 174, 139-150.
- Venit, M. S.
 (2002): *The monumental tombs of ancient Alexandria: the theater of the dead*, Cambridge.
 (2016): *Visualizing the afterlife in the tombs of Graeco-Roman Egypt*, Cambridge.
- Vernus, P. – Yoyotte, J. (2005): *Bestiaire des pharaons*, Paris.
- Vleeming, S.
 (2011): *Demotic and Greek-Demotic Mummy Labels and Other Short Texts Gathered from Many Publications (Short Texts II 278-1200)*, Leuven.
 (2015): *Demotic Graffiti and Other Short Texts Gathered from many Publications (Short Texts III 1201-2350)*, Leuven.
- Volokhine, Y. (2011): “Pan en Égypte et le « bouc » de Mendès”, [en] F. Prescendi – Y. Volokhine (eds.), *Dans le laboratoire de l'historien des religions. Mélanges offerts à Philippe Borgeaud*, Genève, 627-650.
- Von Lieven, A. (2000): *Der Himmel über Esna. Eine Fallstudie zur religiösen Astronomie in Ägypten am Beispiel der kosmologischen Decken- und Architravinschriften im Tempel von Esna*, Wiesbaden.
- Wild, H. (1960): “Statue d'un noble mendésien du règne de Psamétique I^{er} aux musées de Palerme et du Caire”, *Bulletin de l'Institut Français d'Archéologie Orientale* 60, 43-67.
- Woodhouse, S. (1997): “The Sun God: His Four Bas and the Four Winds in the Sacred District of Sais: The Fragments of an Obelisk (BM EA 1512)”, [en] S. Quirke (ed.), *The Temple in Ancient Egypt*, London, 132-151.
- Yoyotte, J.
 (1983): “L'Amon de Naucratis”, *Revue d'égyptologie* 34, 129-136.
 (1962): “Les os et la semence masculine. À propos d'une théorie physiologique égyptienne”, *Bulletin de l'Institut Français d'Archéologie Orientale* 61, 139-146.

- Zandee, J. (1966): *An Ancient Egyptian Crossword Puzzle. An Inscription of Neb-wenenef from Thebes*, Leiden.
- Zibelius, K. (1978): *Ägyptische Siedlungen nach Texten des Alten Reiches*. L. Reichert.
- Zivie-Coche, Chr.
(2009): “Hatmehyt, le tilapia, le lotus et le Ba de Mendes”, [en] H. de Meulenaere – S. Hendrickx – W. Claes (eds.), *Elkab and Beyond: Studies in Honour of Luc Limme*, Leuven, 545-557.
(2013): “Banebdjed dans tous ses états du Delta à Edfou”, *Études et Travaux* 26/2, 761-771.
- Žabkar, L.V. (1968): *A Study of the Ba Concept in Ancient Egyptian Texts*, Chicago.